

Prométe Prio una fórmula para rescatar al periódico "Hoy" de manos comunistas

Solicitó el Presidente de los asambleístas del Directorio Anticomunista que aplazaran toda acción y se deje al Gobierno actuar en el asunto



El Presidente de la República, doctor Carlos Prio Socarría, reunido con el Directorio Nacional Anticomunista, en los momentos en que esta organización consideraba su proyecto de apoderarse del periódico rojo "Hoy", rescatándole de las manos de los sucesores de Stalin, para reintegrarlo a la C. T. C., que es su único y verdadero propietario.

Por José Caminero
De la redacción del
DIARIO DE LA MARIÑA.

Con un ruego de democracia que es digno de los, el señor Presidente de la República asistió anoche pese al hecho de encontrarse sufriendo de un molesto estado catarral a la reunión que en el local de la Federación Aérea de M y D efectuaba el Directorio Anticomunista de Cuba, organización integrada por más de veinte asociaciones cívicas y revolucionarias donde se trataría, acerca de la concentración acordada para las cinco de la tarde de hoy, en el Parque "Finlay", y desde allí dirigirse hasta las oficinas del periódico "Hoy", con el propósito de rescatarlo de manos de los comunistas que actualmente lo administran, y reintegrarlo a sus reales propietarios, los obreros cubanos.

Enterado el doctor Carlos Prio de que los stalinistas estaban dispuestos a llevar a cabo el empeño, pese a la orden dada a la fuerza pública para impedirlo, y de evitar que como consecuencia de esa determinación llegaran a producirse hechos de sangre que siempre habrían de resultar lamentables, es que acompañado de unos pocos amigos corajudamente se presentara en la reunión con el propósito de convencerlos de la peligrosidad que entrañaba el acto que se proponían realizar.

Fue recibido el Presidente de la República con grandes aplausos y una vez que tomó asiento fue escuchado por el señor Jesús Artigas de la opinión general que no era otra que el rescate del periódico "Hoy" de las manos comunistas para devolverlo a sus verdaderos dueños y de tal modo firme era la declaración tomada al efecto. Escuchado por el doctor Prio, y una vez que terminara de hacer su exposición se levantó el Presidente de la República quien en tono autorizado explicó, con unas palabras que damos a continuación que él tenía, como Presidente constitucional, que

cedirse a los mandatos de las leyes y que aun cuando su manera de sentir coincidía con la de ellos se veía constreñido a actuar legalmente para lo cual se estaba estudiando por el Gobierno la manera de lograr lo

(Finaliza en la Pág. ULTIMA)

Promete Prio una t6rmuta.

(Continuaci6n de la P6g. PRIMERA)

que se solicitaba, pero de una manera legal.

Cuando el sefior Presidente hubo de terminar sus palabras habi6 nuevamente uso de los asambleistas para aplicar al doctor Prio que dado el tiempo que habia transcurrido desde que se habia solicitado la disoluci6n del Partido Comunista, sin que se hubiera logrado el prop6sito, se debiera adoptar alguna medida para el periodo "Hoy", en el que los comunistas y sus amigos se rebellen y para el pa6s, por lo que se consideraba que era de gran necesidad que se actuara en el periodo "Hoy".

Despu6s de haber escuchado al sefior Presidente para saber c6mo habia ido all6 para estar con ellos, Prio para hacer un discurso, dijo que el deber era ir a hablar con ellos.

Despu6s de haber escuchado al doctor Prio y sus palabras, el sefior Presidente continu6 la lista de los que en cual expres6 la memoria de Prio. En vista de que se acord6 que el sefior Presidente se habia prop6sito venir lastimado por algunas frases all6 pronunciadas, que podian ser juzgadas como irrespetuosas para el primer magistrado, se acord6, despu6s de largos debates, que se concurrir6 al Palacio Presidencial para ofrecerle un desagravio al Presidente de la Rep6blica, quedando encargado el Directorio de realizar esa misi6n al propio tiempo que lo informar6n de que con su autorizaci6n, si la conceda, se reunir6n en el parque "Finlay" para una concentraci6n de car6cter eminentemente pacifico y exponer en ella la necesidad de posponer toda acci6n de rescate hasta que transcurriera el plazo solicitado por el sefior Presidente, para darle soluci6n al problema.

Discurso de Prio

Comenz6 diciendo que ya sab6a el antes de acudir a aquella reuni6n, que la tarea que all6 lo llevaba no iba a ser f6cil, pero que habia tenido la voluntad de ir a hablar con ellos con la serenidad de la jur6a de los presentes estaria aparejada con el amor por la democracia.

Despu6s explic6 que habia sido invitado a la Presidencia de la Rep6blica por las vias legales de la elecci6n; para, en vez de un gobierno constitucional ajustado a las leyes y la Constituci6n, cuyos requisitos le vedaban producirse a la manera de los gobiernos revolucionarios.

Para explicarles como se iba a comportar, en vez de ir a hablar porque pidi6 que los que iban a quedar vuestras detentaciones con los mismos que yo tengo como muestra de la democracia en el seno de un sistema de vida que se levanta contra los m6s sagrados principios de nuestra patria.

Ustedes, tod6 el pueblo de Cuba, acord6 el Jefe del Estado, no puede dudar de mis procedimientos democr6ticos y convertidos al totalitarismo, puesto que la propia democracia que me profes6, los comunistas y sus amigos hacen patente todas las veces, el periodo "Hoy", es como un fin del rejuvenecimiento de los que

llevan esa doctrina a la Am6rica. En Am6rica el gobierno que con m6s decisi6n se ha opuesto a esas ideas contrarias a nuestro sistema de vida.

A los obreros, con el Primer Magistrado, las palabras libertadoras del organismo central. Todos muchos d6as expres6 en el de los trabajadores electorales, en relaci6n con el movimiento internacional, diciendo que cual sera la postura del sefior de su Presidente, y ustedes nos saben que cuando del tema se trata, siempre se habla y claro.

Despu6s de haber escuchado al doctor Prio sobre las circunstancias que se le hab6n presentado, dijo que el deber era ir a hablar con ellos, porque no quiere que la revoluci6n cubana choque con la revoluci6n china como yo.

Despu6s de haber escuchado al doctor Prio y sus palabras, el sefior Presidente, que no lleven a cabo esa manifestaci6n anunciada, me pedir6n que abandonen la lucha a favor de la revoluci6n y contra el comunismo, para poner en un dilema a los que tienen la obligaci6n de respetar los valores que se encuentran en lo bueno de la revoluci6n a favor de la revoluci6n ideal.

Aclar6 que la Presidencia de la Rep6blica no se le oculta que el sefior Prio en Cuba no podr6 sustituirse, pero que por ello desde hace tiempo se encuentra estudiando el caso del Partido Comunista y de sus miembros, pero que no quer6a que se fuera a perder en un minuto de acci6n toda la fuerza moral que tantos esfuerzos habia costado ganar.

Para terminar, el sefior Presidente expres6 que no quer6a que en las deliberaciones de su amigo, doctor Prio, se acordara algo de car6cter ideol6gico.

Despu6s de haber escuchado al doctor Prio y sus palabras, el sefior Presidente se acord6 que los dejar6a en libertad de acci6n para deliberar y llegar al acuerdo que deseara, sin que se le imponiera nada.

Cuando s6n no habia terminado sus palabras de despedida, uno de los representantes volvi6 la palabra para pronunciar una arfuga que, aunque respetuosa para la persona del Primer Magistrado, se opon6a a los hechos expuestos por el doctor Prio.

Despu6s de haber escuchado las palabras del sefior Presidente en tono energico, con estas palabras: Hemos venido como compañeros a darles vuestras mejores frases y no a o6r razones que ya antes conoc6a. Nada puede darles lecciones de anticomunismo. Aqu6 que me dijo mi palabra: ustedes seguir6n recibidos para hacer lo que vuestra responsabilidad es aconsejar. La misi6n no puede admitir presiones de ning6n tipo, sino fortalecerse a trav6s de la meditaci6n sobre los altos deberes que le han sido confiados con todo el pueblo de Cuba y con mi voluntad de seguir recibiendo de ustedes.